

Titulo Del Trabajo

Por las alas y el viento

Una experiencia de campo sobre Reinserción Psico-social

Encuadre de Trabajo

Modalidad de Presentación = Exposición – Ponencia

NUESTRA EXPERIENCIA

GRUPOS DE AUTO AYUDA para personas privadas de la libertad

Nuestra experiencia, estuvo basada – en un comienzo – en desarrollar “grupos de auto-ayuda”. Son diez dinámicas dirigidas por un coordinador; el objetivo es que las personas encuentren un ámbito donde puedan hablar de sus problemas y entre todos buscar las soluciones posibles. Los encuentros son una vez por semana y de una hora de duración.

Hemos comprobado que el hecho de poder hablar sin sentirse juzgado, criticado o condenado, ayuda a encontrar alivio, para empezar a enfocarse en una posible solución. Estos grupos funcionan en forma totalmente gratuita; han demostrado ser una herramienta eficaz, generando un espacio para que las personas puedan expresarse y salir de su aislamiento. La mayoría de las personas en la tercera dinámica ya experimentan un cambio.

Hace 10 años la gente venía con problemas de adicción como drogas o alcohol, hoy también vienen con problemas emocionales como angustia, estrés, depresión, etc. Estos son la evidencia de haber sufrido en algún momento de sus vidas de un abuso emocional.

El abuso emocional es una forma de violencia en una relación. Está basado en el poder y dominación. Es un proceso constante en el que las ideas, sentimientos, características de personalidad son rebajados y despreciados. Es difícil de observar, sobretodo si se desarrolla en la privacidad de un hogar o una institución cerrada. Algunos indicadores pueden ser: Depresión, aislamiento, baja autoestima, ansiedad, miedo, inestabilidad emocional, estrés, perturbaciones del sueño, quejas de dolores físicos sin base médica, comportamiento inadecuado para la edad o desarrollo, actitud pasiva y sumisa, intentos de suicidio, extrema dependencia, robos, aversión a recibir terapia, etc. En síntesis, en el abuso emocional puede traducirse también en abuso físico; ambos producen la destrucción de la identidad.

La experiencia en la cárcel

A través de la Fundación “Volver a Empezar”, en el 2007, tuvimos una entrevista con el director del penal de la Unidad Penitenciaria N° 45 Melchor Romero, para presentarle el proyecto de “**Grupos de Autoayuda**”.

Luego de explicarle la forma de trabajo, le propusimos llevar dichos grupos a la Unidad, para poder trabajar en reinserción psico-social.

Comenzamos con el proyecto acordado e incluimos talleres con “Juegos dramáticos y Psicodrama”- Coordinados por **Licenciada Sandra Selles y Operadora Psicosocial Hebe Domínguez; ambas Psicodramatistas** convocadas especialmente para llevar adelante esta propuesta

Nos ocupamos tanto de las internas de la Unidad 45, como del personal administrativo y penitenciario (cocineros, chóferes, carceleros, mecánicos, etc.). de la

Unidad 34; con el objetivo de promover el desarrollo emocional y el contacto entre los que participaron de la experiencia.

Marco Teórico:

Introducción:

Trabaja en Reinserción psicosocial permite pensar en la posibilidad de Brindar una posibilidad de reintegrarse a la sociedad y a la familia

Según Cintia Dafond, (Libro Identidad y Lazos Social, ediciones Grama, Noviembre

2004). "Los encuentros crean un espacio que podríamos nombrar como *zonas de frontera, zona de posibilidades para los intercambios, para la creación de puentes de comunicación entre unos y otros*".(...) "Transitar esa zona habilita transformaciones y enriquecimientos mutuos, tanto por la vía del encuentro con criterios semejantes en el modo de pensar y relacionarse con la realidad, como por la vía de las diferencias, de lo diverso que permiten a cada uno interrogar y complejizar las relaciones humanas y el pensamiento"

Desarrollo

Nuestro primer objetivo era trabajar en forma operativa y como marco referencial se desarrollaron **Grupos de Reflexión**, a través de los cuales las internas pudieran trabajar operativamente, sus distintas problemáticas.

Sabiendo que esta unidad es especial, ya que su población es de mujeres que tienen problemas psiquiátricos, empezamos a ir una vez por semana al penal. Al principio la propuesta había sido trabajar en forma conjunta con todas las integrantes en un lugar en común que se llama zoom; pero no pudo ser posible, porque algunas se peleaban entre sí y no era conveniente que estuvieran juntas. Ante este obstáculo decidimos dividirnos de a dos coordinadoras y trabajar en cada pabellón. Se conformaron grupos de 6 a 8 mujeres.

En los diferentes encuentros fueron venciendo las resistencias y ganando confianza. Además de trabajar con las distintas dinámicas, siempre manteniendo las reglas y normas tanto profesionales como las de la Institución, se generó un permanente feedback. Así nos iban contando sus experiencias: como habían llegado, que hacían diariamente, como eran sus familias, etc. En poco tiempo, pudimos ver los cambios que iban surgiendo.

Si tomamos cada encuentro como **un puente que une fronteras**, trabajar con el personal y con los internos, nos permitió reubicarnos desde el sentir más que repetir un esquema de poder. Al tomar conciencia que todos sentimos, vivimos y soñamos de la misma manera, nos damos la oportunidad de reflexionar que es posible curar a la humanidad del conflicto emocional.

Freud, afirma: "las pulsiones humanas son de apenas dos tipos: las que tienden a preservar y las que tienden a destruir. Ninguna de esas dos pulsiones es menos esencial que la otra: los fenómenos de la vida surgen de una acción confluyente o mutuamente contraria de ambas. La dificultad de aislar las dos especies de pulsiones en sus manifestaciones reales, es en verdad lo que hasta ahora nos impidió reconocerlas" (Freud 1933, página 209-210).

Freud pone aquí el foco en las raíces pulsionales, Eros entremezclado con Thanatos, el odio y el placer de destrucción entramados con el amor. Todo el esfuerzo de Freud en demostrar que la civilización consiste en una serie de transformaciones sucesivas de la violencia, y que ésta no para de emerger y retornar, razón por la cual toda

comunidad, sea cual fuere, ejerce violencia permanentemente para constituirse, mantenerse y transformarse.

Al trabajar dentro y fuera del ámbito carcelario, estamos anhelando entender la formas en que esa pulsión de muerte viene dándose.

Desde el sentir, crear y hacer, generamos esperanza y confianza en **ellos mismos**, a pesar de las resistencias. Sabemos que en cada caso, nos sentimos desafiados a resolver de la mejor manera posible esos problemas de la sociedad en que viven, para ello objetivamos eso que les molesta.

Con los juegos psicodramaticos, notamos muchas resistencias a verse y a mostrarse. A través del tiempo, después de varios encuentros, pudieron ir descubriendo el placer de encontrarse con nosotros, los Otros del lenguaje, logrando armar lazos mas propicios, “contándonos” su historia, resignificando junto con nosotras, esta (nuestra) historia.

Tomando la teoría de Paulo Freire, solo fue posible verlo como un problema, cuando lo entendieron en su profundidad, en su esencia.(...) Como algo “percibido y destacado de la vida cotidiana – que debe y precisa ser enfrentado- por lo tanto debe y precisa ser discutido y superado. (...) Freire llama “actos límites” a las acciones necesarias para romper las situaciones limites. Por lo tanto “los actos límites” se dirigen a la superación y a la negación de lo dado, de la aceptación dócil y pasiva de lo que está allí, implicando en esa forma una postura decidida ante el mundo. Los que sienten el deber de romper esa barrera de las “situaciones límites”, para transponer, resolviendo por medio de la acción reflexiva esos obstáculos a la libertad de los oprimidos, la “frontera entre el ser y el ser más” tan soñada por Freire. (Pedagogía de la Esperanza-Paulo Freire-2002 Bs.As.sigloveintiuno, editores Argentina)

En la experiencia de campo confirmamos que el sueño de cambio es utópico. Se sabe que existe, pero que solo se conseguirá por medio de la praxis libertadora.

Haciendo referencia a Alfredo Moffatt, tuvimos en cuenta que, “se revivirían experiencias muy desoladoras, terribles, trabajosamente reprimidas y el coordinador debe acompañarlo en ese viaje por el tiempo, y proteger las partes infantiles que se resisten entrar en ese espacio terrorífico de las vivencias de abandono y desintegración. No solo se viaja al pasado, sino fundamentalmente, al reflejo especular del pasado en el futuro. Los recuerdos temidos resultan amenazantes” (...)”Toda esta exploración de lo vivido tiene por fin que el sujeto pueda estructurar nuevamente su proyecto vital y aceptarse a si mismo” (...). La tarea consiste en convertir un trozo de subjetividad aterradora (solitaria y confusa) en algo compartido, transmisible por el lenguaje (verbal, gestual, etc.) y por tanto, transformando en no-loco, pues permite compartir expectativas y hacer algo en común. Este re-colocar se lleva a cabo mediante las técnicas de contacto y explicación. Sintetizando nuestro pensamiento, pensamos que el sujeto enfermo porque su pasado esta peleado con su futuro.

Nuestra función en este pasaje es haber sido **una mirada que ordena**, que **sostiene la metamorfosis**, que permitiría a los integrantes de los grupos conocer sus partes negadas (los otros “yoes” que añoró haber sido y los que teme ser).

Al crear un espacio transicional, de nuevos re-encuentros con el pasado presentificado en el aquí y ahora, brindando la oportunidad de jugar en el espacio – tiempo del otro, se viabilizo la resignificación de un futuro que mostraba, en cada uno, la posibilidad de sobreponerse al mismo.

Desde la actividad grupal se busco generar una conciencia crítica: que ellos a través de su resiliencia logren esclarecer sus problemas y objetivos, afirmando que es necesario que los integrantes tomen conciencia de sus actitudes y de sus posibilidades como seres humanos. Buscamos así, contribuir a una adaptación mutua entre el individuo y su medio social, en el periodo de reinserción.

Este objetivo se logro compartiendo un espacio común desde una experiencia recreativa (Festejo Comunitario del “Día de la Mujer”) mediante el empleo de técnicas y métodos destinados a que los individuos- grupos, puedan satisfacer sus necesidades y resolver sus problemas de adaptación a un tipo de sociedad que se halla en proceso de involución.

FESTEJO DEL DIA DE LA MUJER

El **15 de Marzo de 2008** celebramos en la fundación el día de la mujer. El evento consistió, en desarrollar una jornada de Integración Psicosocial, con talleres dedicados al esparcimiento, ya que se hicieron juegos recreativos, baile de diversos ritmos, gimnasia aeróbic, cerrando con un desfile de disfraces, donde la consigna era que los disfraces fueran realizados por las mujeres, o sea que no fueran ni alquilados ni comprados.

Cuando planificamos este evento, también pensamos en brindarles la oportunidad de asistir a las internas del penal con las que ya estábamos trabajando. Al saber que algunas de ellas tienen salidas a sus hogares en forma periódica y pautaada, le planteamos la propuesta a la jefa de la unidad. Ella considero que esta era una muy buena idea, por lo cual solicitamos el permiso individual de cada interna, tanto al juez como a su psiquiatra. El mismo no fue fácil de obtener pero se pudo lograr y ese día pudieron asistir al festival ocho mujeres. Cada una de ellas estaba acompañada por una celadora mas dos terapistas, dos profesores de gimnasia y la jefa de la unidad, (todos vinieron vestidos de civil). También asistió personal masculino del penal.

Cuando ingresaron al lugar se fueron acomodando y se sentaron todas juntas. De a poco algunas se fueron integrando en las distintas actividades que proponía el evento, todas dirigidas por profesores.

Cuando estaba por comenzar el **desfile de disfraces**, una de las celadoras se acerco y me dijo que una de las internas quería desfilas y se disfrazo de “abuelita”.

Fue increíble poder ver la alegría en esa mujer: se sintió importante, valorada, estimada y por sobre todo tenida en cuenta, ya que además de lo vivenciado también recibió un premio por haber participado.

En la experiencia observamos que, si bien todas tenían la libertad para poder participar de la actividad que quisieran, solo algunas mujeres lo hacían de forma mas activa, mientras que otras preferían quedarse mirando. No querían hacer nada, solo estar ahí junto a las celadoras, pero igual disfrutaban del encuentro.

En un momento dado, cuando hablamos con una de las celadoras, nos contó que durante la hora de viaje, desde el penal hasta la Fundación, todas miraban con asombro lo que había en la calle: algunas hacía más de 20 años que no salían del penal. La experiencia fue muy movilizante, inolvidable y maravillosa: tanto para ellas como para el personal y por sobretodo para los profesionales que promovimos la actividad.

Análisis del aislamiento carcelario

CONCEPTO DE ADAPTACIÓN

Toda conducta siempre es adaptativa? La conducta se adapta al ambiente en que vive la persona? ¿En este caso, hablamos de personalidad delincuente o conducta desadaptada?

Se ha estudiado al “delincuente” en el contexto anormalizador de la cárcel, por lo tanto, es el “recluso” no el “delincuente” el que estudiamos.

Consideramos que las características personales que llevan al comportamiento desadaptado, no son sino “**sanos**” **mecanismos de adaptación a la cárcel, en tanto estrategias de supervivencia. Vimos que *Lo que está “loco” es el ambiente de la cárcel, no la conducta que se adapta a ese ambiente.***

Por eso, para entender las consecuencias de la cárcel, es preciso partir de las características del contexto penitenciario.

Comprobamos que, en la unidad carcelaria, se toma como modelo “el Panóptico” (Bentham) donde la estructura arquitectónica esta planificada en función de la “seguridad”. Esto se visualiza en relación a la cantidad de espacio para desplazarse, en las diferencias entre el “espacio existente” y el “espacio disponible”, en la restricción de movilidad, del hacinamiento (Hacinamiento físico: las cárceles son grandes, pero no para el preso; Hacinamiento psicológico: imposibilidad de estar solo) y la calidad del espacio despersonalizado.

También se observa que no se le otorga sentido a ***la vida en la prisión***, en relación a la *utilización del tiempo y el espacio: tienen Nada que hacer* y no planifican poder hacer nada; hay escasez de personal para las actividades, poca participación de personas ajenas a la prisión, ausencia de actividades en el patio (pasean o están sentados), Sensación de vacío, estado de ansiedad.

La conducta sobre adaptada se observa en relación a que “toda la vida se estructura en torno a la cárcel”, donde se sienten “atrapados en el tiempo” y con dificultad para elaborar un proyecto de futuro.

En la prisión se está siempre en peligro. La **despersonalización** del preso, es un objetivo del poder y la dominación que se ejerce sobre él. El interno adopta una actitud pasiva: espera que las cosas “**le vengan dadas**”. Acepta “lo que se le viene encima” con *ausencia de responsabilización*. Tiene un **permanente estado de ansiedad**, ya que no ve la salida. Manifiesta sensación de desamparo, elevada agresividad y dureza emocional, donde la capacidad de afecto ha sido profundamente enterrada. De ello deriva una pérdida gradual de las vinculaciones, y la noción de la realidad del exterior.

Tanto el preso y el personal penitenciario, se muestran **encarcelados en el lenguaje**, ya que en cuanto a las palabras, utilizan términos exclusivos del medio penitenciario; en cuanto a las construcciones gramaticales, modelan frases breves y poco elaboradas, pobres en expresiones personales.

El lenguaje es utilizado como elemento de pertenencia, de exclusión- inclusión: Se establecen códigos internos, con términos verbales exclusivos de la cárcel, de entonación peculiar y gesticulación diferente.

Todos presentan dificultad en la reflexión y expresión de las emociones: No se atreven a poner en palabras sentimientos y pensamientos, muestran imposibilidad para verbalizar el relato de la propia vida y de los recuerdos, los que se irán distorsionando e idealizando. Adquieren la sensación interna de “No encajar” de “perder su sitio” en su contexto

El tiempo en la cárcel es como tiempo *vacío de contenido*.

NUESTRA PRÁCTICA EN EL TRABAJO DE CAMPO

Sabemos que no es posible enseñar sin aprender a la vez.

En esta experiencia todos fuimos atravesados desde la comprensión de la realidad del grupo con el que se trabajó: Explorando el adentro y el afuera en forma constante, analizando las herramientas utilizadas para enfrentar dicha realidad, como así también el interés para adquirir otras nuevas y que elementos aun no poseen para producir el cambio deseado.

Nuestra utopía fue pensar en que dentro de la cárcel se puede generar un “Ser Libre” Cada vez que salíamos de la unidad, al hacer nuestra crónica, comentábamos como nos sentíamos, como nos había ido, que logros pudimos experimentar.

Compartíamos todo lo vivenciado, cada uno desde su lugar de encuentro. Así, pudimos dar cuenta que se había logrado el objetivo propuesto, ya que los coordinadores también nos fuimos enriqueciendo en ese dar y recibir, alcanzando un fortalecimiento yoico.

Con el paso del tiempo, nuestro tiempo cronológico, notamos que se originaron cambios en sus vidas y en las nuestras.

La experiencia del día de la mujer resultó fuerte para nosotras que pudimos ver reflejado en los rostros de estas mujeres la felicidad y la alegría de poder compartir un día tan especial.

Agradecemos la devolución escrita de una de las internas.

Transcribimos la carta recibida:

**“le doy las gracias por el dia que me
isieron pasar yo me senti libre como si estuviera en libertad y me
quedara buenos recuerdos grabados en mi corazón
la berdad que me voy ayebiar cuando me baya de este lugar
la verdad que ustedes me isieron pasar un lindo momento
yo les estoy muy agradesida por todo
les doy mil gracias por todo
yo nunca estube en sociedad como ese momento
bueno quiero que sepan que estoy re contenta
muchas gracias
Monica Aramerica
estubo muy lindo el premio”**

En relación al trabajo realizado con el personal penitenciario, notamos que valorizan la posibilidad de tener un trabajo efectivo con un sueldo seguro, que deben soportar en pro de sus proyectos personales fuera de la cárcel: sostener una familia, estudiar, desarrollarse.

Al analizar lo instituido- instituyente del sistema carcelario, visualizamos que el carcelero y el personal administrativo sostienen y soportan sobre si, el esquema de poder tanto de la

Institución como del encarcelado. Constituyen de esta manera un círculo de víctima-victimario: en un primer momento hay “tensión acumulada”, luego pasan al momento de manifestación violenta, ejerciendo el poder sobre aquel de menor jerarquía (del sistema al personal, este al preso y el preso al más débil).

Desde los juegos dramáticos y el psicodrama, se pudieron ver a si mismos. Al comienzo boicotearon la actividad, por el gran contenido emocional con el que se conectaron. Sabemos que esta actividad demanda soporte y sostén, que en

transferencia grupal, se manifestó en la desvalorización del trabajo realizado. Paulatinamente tradujeron boicot en acción y reflexión. El objeto de resistencia fue reformulado en problema a trabajar. Fuimos ajustando el dispositivo para que puedan ir aceptando la actividad y llegar a ser protagonistas en su propio grupo de pertenencia.

Después de una labor profunda, fueron ellos quienes llegaron a demandar el trabajo con “grupos de Autoayuda” y en algunos casos reconocieron la necesidad de trabajo analítico personalizado.

Estamos seguros que ninguno de los que protagonizamos esta experiencia la vamos a olvidar.

Sabemos que en toda experiencia de reinserción psicosocial, es necesario conformar equipos de agentes de cambio cuyo objetivo pueda ser replanteado constantemente.

Viendo los resultados obtenidos desde las técnicas utilizadas, podemos resaltar la necesidad de continuar y ampliar esta modelo vivencial, donde lo grupal se distinga por encima de lo individual. Para ello consideramos de suma importancia la adopción de este esquema, por equipos interdisciplinarios dentro de la salud mental.

La Fundación de grupos de autoayuda “Volver a Empezar” nació hace 11 años en el barrio de Caballito, por iniciativa del Licenciado en Psicología Bernardo Stamateas.

En sus inicios, los grupos trabajaban con adolescentes y jóvenes adictos a las drogas. Al ver los resultados positivos que experimentaban los drogadependientes, sus padres y familiares se fueron acercando a los grupos para realizar las dinámicas. Con el correr del tiempo los grupos fueron creciendo en cantidad de miembros y se agregaron otros trastornos a tratar.

Nuestra misión es poder brindar ayuda ante las diferentes crisis y problemáticas que hoy afectan a tantas personas de nuestra sociedad. En la última década hubo un aumento de casos de depresión, angustia, fobias, etc. La violencia y la inseguridad están a la orden del día, las personas viven con temor buscando una solución ante una realidad que los supera.

Equipo de Trabajo Interdisciplinario

Fundación Se Puede Volver a Empezar Localidad de La Plata

La Fundación de Grupos de Autoayuda Gratuitos “Volver a Empezar”. Reconocida por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Organización de Acción Comunitaria N° 1611.

Declarada de Interés Legislativo por Resolución 1691-07/08 por la Honorable Cámara de

Diputados de la Provincia de Buenos Aires.

La Sede Central está en: calle José Bonifacio N° 346 - Caballito

La Plata: Calle 68 e/ 8 y 9

Directores

Liz González: es Operadora en Psicóloga Social, docente, escribió un libro sobre la vida emocional del varón, dicta conferencias y charlas en diferentes ciudades del país, sobre problemas familiares, de pareja, crisis, sexualidad, etc. Tiene una amplia experiencia en el trabajo en grupo.

Daniel González: es docente y autor, escribió más de 14 libros sobre distintas problemáticas como: crisis de pareja, abuso infantil, emocional, sexual y físico, la influencia de la TV en los niños y jóvenes, etc. Tiene una vasta experiencia en el trabajo de dinámicas con grupos. Dicta conferencias y charlas en distintas ciudades del país y otros países.

Colaboradores:

Operadores Grupales

Federico Di Nápoles, Marcela Gomez Y Marcelo Fernandez

Psicodramatistas

Lic Sandra Selles Psicologa Coordinadora de Grupos

Hebe Dominguez Operadora Psicosocial

Conclusión

Sabemos que en la experiencia pudimos crecer y brindar la oportunidad de trabajar con personas privadas de la libertad, que al estar distanciadas del seno familiar, establecen distintas formas de vinculación y sostén de los lazos de pertenencia- para no perderse en ese aislamiento.

Por las “Alas y el Viento” es una experiencia piloto donde cada uno tuvo que ver hacia donde va el viento, reconocer sus propias Alas para desplegarlas y emprender un nuevo Vuelo.